

Isla Negra 10 / 391

casa de poesía y literaturas

noviembre – 2014 - año del Décimo aniversario!!

suscripción gratuita.

Lanusei, Sardegna, Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistadepoesiaslanegra.blogspot.it/>

“No sé si prostitución es abrir las piernas o cerrar los ojos”- Reynaldo Uribe.

1

Leonel Rugama

Managua, Nicaragua – 1949 -1970

las casas quedaron llenas de humo

Yo vi los huecos que la tanqueta Sherman
abrió en la casa del barrio Frixione.
Y después fui a ver más huecos
en otra casa por Santo Domingo.
Y donde no había huecos de Sherman
había huecos de Garand
o de Madzen
o de Browning
o quién sabe de qué.
Las casas quedaron llenas de humo
y después de dos horas
Genie sin megáfono gritaba
que se rindieran.
Y antes hacía como dos horas
y antes hacía como cuatro horas
y hacía como una hora
gritaba
y gritaba
y grita.
Que se rindieran.
Mientras la tanqueta
y las órdenes.
Las Browning
las Madzen
las M-3 los M-1
y las carretas
las granadas
las bombas lacrimógenas...
NUNCA CONTESTÓ NADIE
Porque los héroes nunca dijeron
que morían por la patria,
sino que murieron.

Tagami Kikusha-Ni

Japón - 1753-1826

Todo mi cuerpo
En este otoño se siente
Crepúsculo en la lluvia

Otto René Castillo

Guatemala – 1936 - 1967

Respuesta

Si me preguntaras
qué es lo que más quiero
sobre la anchura de la tierra,
yo te contestaría:
a ti, amor mío, y a la gente
sencilla de mi pueblo.
Dulce eres, como la tierra,
como ella frutal y hermosa.
Pero a ti te quiero.
No por bella que eres.
Ni por lo fluvial de tus ojos,
cuando ven que voy y vengo,
buscando, como un ciego, el color
que se me ha perdido en la memoria.
Ni por lo salvaje de tu cuerpo indomable.
Ni por la rosa de fuego, que se entrega
cuando la levanto del fondo de la sangre
con las manos jardineras de mis besos.
A ti te quiero, porque eres la mía.
La compañera que la vida me dió,
para ir luchando por el mundo.
Amo a la gente sencilla de mi pueblo,
porque son sangre que necesito,
cuando sufro y me desangro;
hombres que me necesitan cuando sufren.
Porque nosotros somos los más fuertes,
pero también los más débiles. Somos la lágrima.
La sonrisa. Lo dolorosamente humano. La unidad
de lo mejor y de lo más deplorable. Lo que canta
sobre la tierra y lo que llora sobre ella.
De ellos recibí esta voz, este corazón inquieto
que me apoya y me fortalece y me lleva consigo.
Por eso los amo como son
y también como serán.
Porque ellos son buenos
y serán mejores.
Y juntos nos jugamos
el destino, con nuestras
manos que todo lo construyen.
Así amo yo la vida
y amo a la humanidad,
amor mío,
cuando te amo y amo
a los hombres sencillos
de mi bello y horrendo país.

Efraín Huerta

Silao, Guanajuato, México - 1914 -1982

¡Mi país, oh mi país!

Descenderá al sepulcro vuestra soberbia. Y echados seréis de él como troncos abominables, vestidos de muertos pasados a cuchillo, que descendieron al fondo de la sepultura. Y no seréis contados con ellos en la sepultura: porque destruísteis vuestra tierra, y arrasasteis vuestro pueblo. No será nombrada para siempre la simiente de los malignos.-Libro del profeta Isaías

Ardiente, amado, hambriento, desolado,
bello como la dura, la sagrada blasfemia;
país de oro y limosna, país y paraíso,
país-infierno, país de policías.
Largo río de llanto, ancha mar dolorosa,
república de ángeles, patria perdida.
País mío, nuestro, de todos y de nadie.
Adoro tu miseria de templo demolido
y la montaña de silencio que te mata.
Veo correr noches, morir los días, agonizar las tardes.
Morirse todo de terror y de angustia.
Porque ha vuelto a correr la sangre de los buenos
y las cárceles y las prisiones militares son para ellos.
Porque la sombra de los malignos es espesa y amarga
y hay miedo en los ojos y nadie habla
y nadie escribe y nadie quiere saber nada de nada,
porque el plomo de la mentira cae, hirviendo,
sobre el cuerpo del pueblo perseguido.
Porque hay engaño y miseria
y el territorio es un áspero edén de muerte cuartelaria.
Porque al granadero lo visten
de azul de funeraria y lo arrojan
lleno de asco y alcohol
contra el maestro, el petrolero, el ferroviario,
y así mutilan la esperanza
y le cortan el corazón y la palabra al hombre—
y la voz oficial, agria de hipocresía,
proclama que primero es el *orden*
y la sucia consigna la repiten
los micos de la Prensa,
los perros voz-de-su-amor de la televisión,
el asno en su curul,
el *león* y el rotario,
las secretarías y ujieres del Procurador
y el poeta callado en su muro de adobe,
mientras la dulce patria temblorosa
cae vencida en la calle y en la fábrica.
Éste es el panorama:
Botas, culatas, bayonetas, gases...
¡Viva la libertad!

Buenavista, Nonoalco, Pantaco, Veracruz...
todo el país amortajado, todo,
todo el país envilecido,
todo eso, hermanos míos,
¿no vale mil millones de dólares en préstamo?
¡Gracias, Becerro de oro! ¡Gracias, FBI!
¡Gracias, mil gracias, *Dear Mister President!*
Gracias, honorables banqueros, honestos industriales,
generosos monopolistas, dulces especuladores;
gracias, laboriosos latifundistas,
mil veces gracias, gloriosos vendepatrias,
gracias, gente de orden.
Demos gracias a todos
y rompamos
con un coro solemne de gracia y gratitud
el silencio espectral que todo lo mancilla.
¡Oh país mexicano, país mío y de nadie!
Pobre país de pobres. Pobre país de ricos.

¡Siempre más y más pobres!
¡Siempre menos, es cierto,
pero siempre más ricos!

Amoroso, anhelado, miserable, opulento,
país que no contesta, país de duelo.
Un niño que interroga parece un niño muerto.
Luego la madre pregunta por su hijo
y la respuesta es un mandato de aprehensión.
En los periódicos vemos bellas fotografías
de mujeres apaleadas y hombres nacidos en México
que sangran y su sangre
es la sangre de nuestra maldita conciencia
y de nuestra cobardía.
Y no hay respuesta nunca para nadie
porque todo se ha hundido en un dorado mar de dólares
y la patria deja de serlo
y la gente sueña en conjuras y conspiraciones
y la verdad es un sepulcro.
La verdad la detentan los secuestradores,
la verdad es el fantasma podrido de MacCarthy
y la jauría de turbios, torpes y mariguanos inquisidores de
huaraches;
la verdad está en los asquerosos hocicos de los cazadores de
brujas.

¡La grande y pura verdad patria la poseen,
oh país, país mío, los esbirros,
los soldadones, los delatores y los espías!
No, no, no. La verdad no es la dulce espiga
sino el nauseabundo coctel de barras y de estrellas.
La verdad, entonces, es una democracia nazi
en la que todo sufre, suda y se avergüenza.
Porque mañana, hoy mismo,
el padre denunciará al hijo
y el hijo denunciará a su padre y a sus hermanos.
Porque pensar que algo no es cierto
o que un boletín del gobierno
puede ser falso
querrá decir que uno es comunista
y entonces vendrán las botas de la Gestapo criolla,
vendrán los gases, los insultos,
las vejaciones y las calumnias
y todos dejaremos de ser menos que polvo,
mucho menos que aire o que ceniza,
porque todos habremos descendido
al fondo de la nada,
muertos sin ataúd,
soñando el sueño inmenso
de una patria sin crímenes,
y arderemos, impíos y despiadados,
tal vez rodeados de banderas y laureles,
tal vez, lo más seguro,
bajo la negra niebla
de las más negras maldiciones...

Esteban Nicotra
Córdoba, Argentina - 1962
Antes del alba

He sufrido.
 Pero he defendido
 mi alegría con franqueza
 y generosidad.
 No he sabido, ni querido,
 medir mi vida,
 ni calcular.
 Estoy solo,
 con mis pocos semejantes.
 Bendigo mi entrega
 a mi pasión
 innegociable.

A aquellos muertos y desaparecidos que pasaron sus últimos días en los galpones infernales del campo de concentración y exterminio "La Perla" (Córdoba) de la dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983)

Rafael Alberto Vásquez
Buenos Aires, Argentina - 1930
La cacería del sol

El sol sabe seguirte para adentro
 atraviesa tu continuada fuga
 clava
 una espina de luz en medio de tus ojos
 y se tiende contigo
 para darle a tu cuerpo
 la apariencia perfecta del verano.
 Cuando te encuentra
 sé que le crecen manos
 y despega las nubes por donde acaso viajas.
 Entonces
 cuando el amor te cierra los ojos
 el último destello de sol
 es una chispa viva debajo de tus párpados
 que te suelta el silencio a medianoche.

(De "La piel y la alegría")

Francisco Madariaga
Corrientes, Argentina – 1927 -2000
Un fuego en el palmar

a Julio Martinez Howard

Son piedades-perfumes
 que me ha dado la forma,
 en las prolongaciones populares del llano.
 Confundido, entre las aguas vírgenes
 y la miseria de la orilla,
 he detenido mi caballo,
 cansado de nadar en las aguas profundas,
 y he saludado al gallo e los colores de Gauguin,
 entre las brujas de unos ranchos.

Luis Rogelio Noguerras

Cuba - 1944 – 1985

El entierro del poeta

A Víctor Casaus

Dijo de los enterradores cosas francamente
impublicables.
Blasfemaba como un condenado
y a sus pies un par de águilas lloraban pensando
en las derrotas.
En el entierro estaba Lautréamont,
yo lo vi desde mi puesto en la cola:
dejaba el sombrero al borde de la tumba
y cantaba algo triste y oscuro
(lloraba honradamente, ya lo creo, y los
caballos devoraban higos en silencio).
Hubo discursos,
sonrisitas de Rimbaud junto a la cruz,
paraguas abiertos a la lluvia como
a él le hubiera gustado.
Hubo más:
hubo viernes y
canciones funerarias,
palomas que volaban sin sentido, como niños,
versos oscuros,
la hermosa voz de Aragón,
suicidios deportivos de Georgette y nunca más
y hasta siempre.
A la hora más triste del asunto
no quería bajar porque decía que allí estaba
oscuro.
Pero estaba muerto y hubo que bajarlo.
Los sombreros abandonaron las cabezas,
se alzaron copas, adioses, letreros de nunca te
olvidamos.
(Un joven poeta a mi derecha le mesaba las
rodillas a la muerte).
Lo bajaron.
Se aplaudió en forma delirante;
la gente corría como loca asumiendo lo grave
del momento.
Lo bajaban.
Las mujeres lloraban en silencio
porque bajaban las águilas, los sueños, países
enteros a la tierra.
Se intentó una última sentencia:
Nerval se acercó con una tiza y escribió con
letra temblorosa:
Su cadáver estaba lleno de mundo.
Desde el fondo, Vallejo sonreía sin descanso
pensando en el futuro,
mientras una piedra inmensa le tapaba el
corazón y los papeles.

Alex Pausides

Manzanillo, Cuba -1950

VII

Quiero un mundo imbatible entre las manos
que sea así como un gran espejo
al que puedan arreglarse las imágenes

Domingo Alfonso**Cuba****El largo viaje***Nuevamente a Fernández Retamar*

Éste es el momento de emprender el largo viaje.
 Vienen a decirme que me apresure
 para el viaje que debo comenzar esta noche.
 Así que me pongo los pantalones de nailon,
 la camisa con dibujos azules y morados
 que me regaló mi esposa el día de mi cumpleaños,
 y saltando de la terraza al jardín
 sin ponerme los zapatos, sin ponerme el reloj,
 inicio el viaje que me fue ordenado;
 el automóvil pintado de verde y amarillo me espera.
 El chofer empuña el volante y escucho el ruido del motor:
 ahora empezamos la marcha sin mirar atrás.
 Dejamos estaciones de gasolina, rastros, campiñas verde y
 rojo escarlata;
 vamos siempre sin mirar atrás;
 yo miro la gorra del chofer, su rostro como la ceniza;
 él observa mi camisa, mi pantalón, mi pie descalzo;
 acelera el automóvil y continúa la marcha.
 Atrás va quedando la autopista; pero una nueva autopista
 aparece;
 atrás quedan las lámparas de mercurio; pero otras lámparas
 aparecen;
 atrás queda el horizonte; pero surge un nuevo horizonte;
 más horizonte, más autopista, más lámparas de mercurio,
 más pueblos, más campiñas verde y rojo escarlata.
 El chofer mira mi camisa, mi pantalón, mi pie descalzo.
 Yo miro su gorra, su rostro como la ceniza.

Maja Gjerek**Croacia****El reloj solar**

Así a lo mejor estaba sentado Pavese
 junto a la taza vacía
 aquel bochornoso agosto
 perdiendo casi en total
 la conciencia de la existencia.

Frente a las cafeterías semivacías
 no ha pasado cara conocida
 y fue —¿sería para alguien?
 totalmente inadvertido
 pasar al otro lado.

“Puentes. Poesía croata: diez poetas contemporáneos” (Selección y traducción: Zeljka Lovrenic), DHK / Correvedile, Zagreb -La Paz, 2007.

Paulina Pambudi**Grecia - 1948**

Tristeza de las cosas —
 Mira:
 Voluptuosas partículas de polvo
 Suben y bajan por escalas invisibles.
 La superficie pierde su cohesión.
 Ya está todo sepultado y atraviesa
 Otras distancias —

Horacio Castillo - "Poesía Griega Moderna"- Publicado por el Instituto Griego de Cultura, 1997.

Nicolás del Hierro

Piedrabuena, España – 1934

Me alejé del salón, y eran las notas
del arpa cual dulcísimos ayer
que un tiempo alimentaron esperanza.

No sé por qué, me hundí con la memoria.
Viví la sensación de ser más puro,
mucho menos en hombre y más ceñido
a ese estado de brisa en que los ángeles,
por el umbral del sueño, nos abordan.
Creo que se pararon los relojes
y que abrieron los astros sus diademas.
Fue un momento de luz, una corona
en la que Mózart puso sus engarces.

Jacques Prevert

Francia – 1900 -1977

Los pájaros del pesar

Lluvia de plumas plumas de lluvia La que amabais ya no está más Qué queréis de mí pájaros Plumas de lluvia lluvia de plumas Desde que tú no estás ya no sé Ya no sé dónde estoy Lluvia de plumas plumas de lluvia Ya no sé qué hacer Sudario de lluvia lluvia de hollín Acaso nunca más Plumas de hollín... marchaos golondrinas Dejad vuestros nidos... ¿Cómo? ¿Qué? ¿No es la estación de los viajes? No me importa salid de este cuarto golondrinas de la mañana Golondrinas de la noche partid... ¿A dónde? ¡Ah! Entonces quedaos me iré yo... Plumas de hollín hollín de plumas iré a ninguna parte Y también un poco a todas partes Quedaos aquí pájaros de la desesperación Quedaos aquí... Haced de cuenta que estáis en vuestra casa.

Carmen Borja

Gijón, España – 1957

XXII

Fuimos extranjeros en todas las ciudades,
extranjeros siempre bajo la misma Luna.
Pero ¿qué amor necesita patria?
Los recuerdos palpitan en todos los rincones
y salen a mi encuentro en cualquier esquina:
parezco entonces un perro apaleado
que busca refugio cuando la lluvia arrecia.
Pues quedó todo de ti cuando no tengo nada.

Philippe Soupault

Francia - 1897 -1990

Oda a Bogotá

Vengo de un continente donde llueve sangre
Donde el cielo se infla bajo el sol
Donde la muerte y el fuego luchan y rabian
Donde los hombres desgarran el tiempo y la noche.
Y he aquí que una estrella, la que brilla para los prisioneros
He aquí que una estrella me conduce
Hacia una cima que se llama Bogotá
La ciudad adornada por nubes.

Guzmán Alonso Moreno

España

Meditación de desempleado

(El llanto de las tortugas)

Hace frío en esta cola de ojos que se ahondan
como madres ante cartas que fueron escritas
desde muy lejos. Un hilo de neblina firme
los guía al suelo, a pensamientos imprecisos,
a un expediente, ahora tesoro maltratado;
biografía que cae como azoradas hojas
sobre trajes que se hicieron viejos de repente.

En esta fila de mansos sin trabajo estoy;
temo que desde no sé qué muro de distancia
útil alguien me atienda sin acogida, escrute,
su trámite equivoque. Alguien que es como yo
pero al otro lado del pupitre. Su sonrisa
recelo, su hastío, que mienta, que máspreciada
es la verdad para quien ve expuesto su futuro.

Si todo lo posible hago, ¿por qué la fe siento
resbalar por huesos sin tuétano, agotarse
en palabras que flotan sin cuño y que enfermas
ya no hablan de mí? ¿Quién era yo antes de esta hégira
cuyos meses ya no integro a bordo de un castillo
sin proa, sin vientos, de mar y noche sin estrellas
que es la nada? ¿Antes de esta culpa que no es mía?

Agobio de sumergido. Así me retrato.
Debilidad de caparazón roto, turquesa
desolación rezumada de granos de sábulo.
¿Cómo es el llanto de las tortugas, el pavor
al sentir su protección abierta, la humedad
que abrasa la carne verde y láctea, venerable?
¿Cómo entran las tortugas en lo oscuro y su aviso?

En la profundidad respiran desde milenios;
divisan a través de la espesura del agua;
sé cómo se hacen roca, silencio atraen y duermen...

Avanza lenta la fila de ojos que se ahondan
como madres demoradas en desnudas sillas.
He aprendido algunos nombres por los que responden.

A fuerza de costumbre conoceré otros nuevos;
detrás de ellos existen personas, no “parados”;
ciñendo con detallistas dedos su expediente,
ahora tesoro en almoneda, sojuzgada

biografía, precaria apuesta a la fortuna.
Personas como acallados cantos de sí mismas.
Personas que crean, a la cuerda de una cola
atadas. Con un reloj de arena en la nuca
y un dorsal estadístico en la esperanza.
Produce miedo esta fila, linde de la suerte.

¡Oh, galápago libre en la marina hondura!

.....

El sueño más grato es el que se da entre dos luces.
Es la ausencia que baña al insomne y le reposa.
Le otorga un duermevela de voces que sostienen...

“Ánimo, codo con codo iremos, compañero”:

Así era el rumor que me hablaba esta mañana.

Patxi Andión

Madrid, España - 1947

Posiblemente

Posiblemente esté muriendo un niño
con el hambre perdida en las orejas.
Posiblemente un preso este escribiendo
una carta llena de angustia y de quejas.

Posiblemente, mientras esto pasa
yo me estaré afeitando las patillas.
Y posiblemente a ustedes, en su casa,
esto ya no les haga ni cosquillas.

Posiblemente a alguno ya le duela,
posiblemente yo le agüe la fiesta
pero no se preocupen, todo esto
está pasando lejos de estas fiestas,
y ustedes, sólo lo están escuchando,
y yo en un estudio lo estoy contando.

Posiblemente yo ni soy cantante,
posiblemente yo no quiero serlo.
Posiblemente alguno se pregunte
por qué cobro por algo, sin hacerlo.

Posiblemente sea porque espero
que mis palabras sirvan de palanca,
que revienten quietudes minerales,
tapones de cera y otros males.
Posiblemente ansío ser camino
y posiblemente yo me quede en la vereda.

Posiblemente sea un desatino
andar cantando sin ser oído
y responder a golpes de garganta
lo que ustedes no sienten, o se callan;
o se callan, quizás, porque lo sienten.

Posiblemente yo ni soy valiente.
Posiblemente.
Posiblemente.

(1972)

Natasha Trethewey

Estados Unidos - 1966

La historia del Sur

Antes de la guerra eran felices, dijo citando
el libro de texto. (Secundaria, el último año,
clase de Historia). Esclavos vestidos, alimentados,
y sin duda mucho mejor al cuidado de un amo.
En la página las palabras se desvanecían.
no hubo quejas, ninguna mano. Tampoco la mía.
Aún nos faltaba por ver la Reconstrucción antes
del examen y, pese al retraso, si había suerte
también las tres horas de 'Lo que el viento se llevó'.
La historia del viejo sur -dijo nuestro profesor-
es el relato fiel de las cosas en otros tiempos.
En pantalla, realista, un esclavo: labios gruesos
y ojo saltón, la prueba y burla del libro de texto,
ficción que el profesor guardaba, como yo, en silencio.

Mario Luzi**Italia – 1914 - 2014****Donde no estabas**

Donde no estabas, cuánta paz: el cielo
entre los árboles estuosos recogía
la blanca ofrenda de las calles, un rostro
relucía en la sombra de las fuentes,
la médula de miel
atenuaba el pesar de los transeúntes
y la beldad brillaba,
se perdía fragmentada entre las calles
esplendentes en el silencio ventilado.

Ni imagen, ni memoria, ni sueño.
El rostro de la ausente era una espera
espejada en la primera estrella opaca
y ni siquiera en ella estabas, habías caído
fuera de la existencia;
el candor entristecía las encrucijadas
y no era el anochecer,
era la blanca verdad indolente
en lo hondo de mi tumulto, imperceptible.

*Versión de Horacio Armani***Tomas Tranströmer****Estocolmo, Suecia - 1931****Mañana y entrada**

La gaviota marina, el capitán del sol, dirige el curso.
Bajo ella está el mar.
El mundo sigue dormitando como una
piedra multicolor en el agua.
Día no descifrado. ¡Días
como la escritura azteca!

La música. Y yo estoy atrapado
en su gobelino, los brazos
al aire, como una figura
del arte rural.

Eugenio Montale**Génova, Italia – 1896 -1981****La forma del mundo**

Si tiene el mundo la forma del lenguaje
y el lenguaje la forma de la mente,
la mente son sus plenos y vacíos
no es nada o casi y no puede salvarnos.
Así habló Papirio. Ya era noche
y llovía. Pongámonos a salvo,
dijo, y avivó el paso no advirtiendo
que era suyo el lenguaje del delirio.

*Versión de José Ángel Valente***Mitsuhashi Takajo****Narita- Japón - 1899 -1972**

dios
Más allá de la neblina
una niebla más profunda

Umberto Saba

Trieste, Italia - 1883 - 1957

La cabra

He hablado a una cabra.
Estaba sola en el prado, estaba atada.
Harta de hierba, bañada
por la lluvia, balaba.

Aquel balido igual era fraterno
a mi dolor. Y contesté, primero
por broma, después porque el dolor es eterno,
tiene una sola voz y no varía.
Y yo oía esta voz
gemir en una cabra solitaria.

En una cabra de rostro semita
oía lamentarse cualquier otro dolor,
cualquier otra vida.

Pier Paolo Pasolini

Italia – 1922 - 1975

Las cenizas de Gramsci

Canto 1

No es de mayo este impuro aire
que el oscuro cementerio extranjero
hace aún más oscuro, o lo ilumina
con ciegas claridades...este cielo
de babas sobre techos amarillentos
que en semicírculos inmensos velan
las curvas del Tíber, los turquesas
montes del Lacio...Expande una mortal
paz, desamorada como nuestros destinos
entre las viejas murallas el otoñal
mayo. En él está el gris del mundo
el fin del decenio en el que nos aparece
entre las inmundicias concluido el profundo
e ingenuo esfuerzo de rehacer la vida,
el silencio, putrefacto e infecundo...
Tú joven, en aquel mayo en que el error
significaba aún la vida, en aquel mayo italiano
que a la vida agregaba al menos ardor,
por lo menos despreocupado e impuramente sano
de nuestros padres-no padre, pero
humilde hermano- con tu flaca mano
dibujabas el ideal que ilumina
(pero no para nosotros: tú muerto, y nosotros
muertos igualmente, contigo, en el húmedo
jardín) este silencio. No puedes,
lo ves? que descansar en este lugar
extraño, aún confinado. Tedio
patricio te rodea. Y desteñido
sólo te llega algún golpe de martillo
de los talleres del Testaccio aquietado
en el atardecer entre miserables techos, desnudos
montones de lata, hierros viejos, donde
canta inútilmente un muchachón que concluye
su jornada, mientras alrededor la lluvia cesa.

Vladimir Holan**Praga, República Checa -1905 -1980****No es**

No es indiferente el lugar donde estamos.
 Algunas estrellas se acercan entre sí peligrosamente.
 También aquí abajo hay separaciones violentas de amantes
 sólo para que el tiempo se acelere
 con el latido de su corazón.

Las gentes sencillas son las únicas que no buscan la felicidad.

Hans Magnus Enzensberger**Kaufbeuren, Alemania - 1929****Más ligero que el aire**

Demasiado peso
 no tienen las poesías.
 Mientras la pelota de tenis sube,
 es, creo,
 más ligera que el aire.
 El helio en cualquier caso,
 la inspiración, esa cosquilla
 en nuestro cerebro,
 también el fuego de San Telmo
 y los números naturales.

Ellos no tienen apenas peso,
 por no hablar de los imaginarios,
 sus distinguidos primos,
 a pesar de que son numerosos.

Según sé, esto vale también
 para la corona radiada de los imanes,
 que no vemos,
 para la mayoría de las aureolas
 y para todas las melodías de vals sin excepción.

Más ligero que el aire,
 como la preocupación olvidada
 y el humo azulado
 del definitivamente último cigarrillo,
 es, claro, el yo
 y, según sé,
 sube el olor de la víctima del incendio,
 que tan propicia es a los dioses,
 siempre hacia el cielo.
 El zeppelin también.

Así y todo mucho se queda
 en suspenso.
 Lo que tiene un peso más ligero es tal vez
 lo que queda de nosotros
 cuando estemos bajo tierra.

De: Más ligero que el aire. Poesías morales, trad. de José Luís Reina Palazón

Mário Quintana**Brasil – 1906 - 1994****Arte poética**

Esses poetas que tudo dizem
 Nada conseguem dizer:
 Estão fazendo apenas relatórios...

Billy Collins

Nueva York, Estados Unidos - 1941

Vuelvo a casa a por un libro

Giro sobre la grava
y vuelvo a casa a por un libro,
algo para leer en la consulta del doctor,
y mientras estoy dentro, recorriendo
con un dedo inquisidor la estantería,

otro yo, que no se molestó
en volver a casa a por un libro
se marcha por su cuenta,
baja por el camino de entrada,
y gira a la izquierda hacia la ciudad,

un fantasma en su coche fantasma,
otro nudo en la cuerda del tiempo,
tres minutos por delante de mí-
un espacio que ahora se mantendrá
por el resto de mi vida.

Algunas veces pienso que le veo
unas pocas personas por delante de mí en una cola
o levantándose de una mesa
para salir del restaurante justo antes que yo,
poniéndose el abrigo camino de la puerta.

Pero no se le puede alcanzar,
no hay manera de hacer que espere
para volver a sincronizarnos,
a menos que un día decida volver
a casa a por algo,

aunque no puedo imaginar
por mi vida qué podría ser.
Sale siempre antes que yo,
abriéndome camino, explorador invisible,
perro que tira de mí,

sombra a la que estoy condenado a seguir,
mi doble perfecto,
adelantado sólo una pulgada al futuro,
y ni de lejos tan versado como yo
en la poesía amorosa de Ovidio-

yo que volví a casa
aquella fatídica mañana de invierno y cogí el libro.

Carlos Machado

Muritiba, Bahia, Brasil – 1951

Sábado

cavalos burros
jumentos
na rua:
é dia de feira

no paralelepípedo
a pata do quadrúpede
acende uma centelha

Antonio Miranda
Bacabal, Brasil - 1940
O turista

De ténis e bermuda
 no salão oval
 do velho café portenho,
 entre espelhos
 castiçais
 e candelabros de luz.
 O garçom disfarça
 e olha para o teto,
 com desdém,
 depois
 recolhe-o e leva-o
 para o lixo,
 com as migalhas do pão.

(Buenos Aires, 29/0s4/2009)

Pedro Du Bois
Brasil
a direção do vento

Corta os pés pelas mãos retira
 a direção do vento altera a altitude
 da montanha e se desfaz em gelo
 liquefeito bebe o entardecer
 Nada ergue em honras descobertas
 Cata o pão amassado e ao demônio
 deseja boa sorte Esfacela a conversa
 em retorno e emudece a parede
 a caricatura desce do pedestal
 e se enfurna em sossego
 Antecipa o feriado esquece
 no presente o lamento Caça
 as mãos pelos pés e se endireita
 ao chamado do sexo em razões
 desenfreadas Avança no estupor
 do disparo e acomoda o corpo
 ao espaço.

inédito

Tanussi Cardoso
Río de Janeiro, Brasil - 1946
Visión

No ventaja correr tras el verso.
 Hay que dejarlo escurrir sobre el olvido.
 Del cementerio de fonemas,
 Algunos vendrán, galopantes y embozados,
 la palabara elegida, magullada y dolorida,
 Contemplará el poema.

Del aprendizaje del aire, Rio de Janeiro, 2009

Salomeja Neris
Lituania
Será una flor

La generosa primavera ofrece
 su dádiva ignorando su inmortalidad.
 La tierra gira en las horas mientras
 en los prados crece un alhelí.

Leo Lobos
Chile - 1966
líneas junto al cerco

Un viento de otra estación
 se lleva la mañana
 me dicen por teléfono
 un claro mediodía del año
 este
 escribo y seguramente
 escribiré
 sobre cuerpos tibios
 líneas junto al cerco.

A Jorge Teillier, 22 de abril de 1996.

Gonzalo Millán
Santiago, Chile - 1947- 2006
Correspondencia

Del Sur dolorosamente lejos
 vienen atados y quedos
 a romper la rutina de aquí
 que hiela y rutila.
 En un camión llegan
 y son descargados amigos
 muertos en sacos de correo.

Jorge Etcheverry Arcaya

Chile – 1945 (reside en Canadá)

A comienzos de julio de 1986

ya casi ni veíamos a los chilenos
 El fútbol nos ha cargado siempre
 Las empanadas nos hacen vomitar
 Hablábamos casi todo el día inglés
 Ya casi ni leíamos el diario
 Nos preocupaba bastante darle un giro comercial
 a una pequeña empresa que estábamos formando
 "How are you doing?"
 "-Fine, thanks", respondíamos
 (Como corresponde)
 Pero se nos jodió el invento
 Allá abajo
 los militares quemaron a Rojas.

Ana Rosa Bustamante

Arica, Chile - 1955

Diligencia

*Quise inferir sus alas hasta dejarlas puro aliento y buscarte.
 Quise tanto.*

-Verónica Zondek

Las ruinas la asedian.
 Así debió reconocerlo,
 bajo sus disfraces.
 Una maraña de árboles se levanta en la bruma
 para que su sombra
 se hunda en las aguas,
 se fugue de las atroces ligaduras
 al arnés,
 con su mordida incansable
 su sorna desde el alba
 nefasta subordinación,
 sus meticulosos ademanes
 entre llaves la pierden,
 resbalan por su boca y su cuello,
 y grita la voz y su floreo viril alza sus ojos
 hacia las flautas, las notas, los peines.
 Más vale rezar.

Carmen Berenguer

Chile - 1946

Presagio

Vienen los cuervos
 Alas negras
 Desplegadas velas
 De vela en vela
 Cruceros volando
 Mortífero polen en las garras rapiñando:
 El cielo con tiza negra.

Consuelo Hernández

Colombia - 1952

Razón tiene la guerra

La brisa era ese manto invisible
 cuya música sonaba en todos los oídos
 sin distinción de ciegos o de sordos
 pero no aprendimos su lección
 ni la de la nieve, la de lluvia o la del sol
 y por eso hoy (con)morimos con la guerra.

Alejandro Lavquén
Santiago, Chile - 1959
Cotidiano

Los hombres despiertan como despiertan cada día. Se levantan,
 lavan su rostro y beben café, los que tienen como beber café.
 Los hombres empañan los vidrios de los autobuses,
 piensan en su paso por la vida, o quizá, en la vida sobre sus pasos.
 Los hombres caminan. Los animales caminan,
 pero los hombres son hombres y los animales son animales.
 Todo es normal:
 La artillería de pocos hombres se derrama sobre los corazones
 de muchos hombres,
 el romanticismo de la luna paga sus pecados al Banco Mundial,
 sierras eléctricas extirpan el verde de la tierra.
 En Londres, el Big-Ben da la hora.
 En Nueva York, la estatua de la libertad sostiene su antorcha de piedra.
 La codicia desgarrar los estómagos africanos,
 el tigre asiático engorda con el sudor engrillado de los rebaños,
 voladores de luces, como esperanzas bíblicas, inyectan dosis mortíferas
 de apatía y carnaval en las conciencias congeladas.
 ¡Tengo hambre! reclama un despistado. Una beata se persigna.
 Los ríos se asfixian en Latinoamérica, al igual que una canción en la voz
 de un tuberculoso.
 La suerte rezonga en los hipódromos, la lotería se duerme para despertar
 un próximo domingo,
 el azar y la miseria, son directamente proporcionales a la cesantía,
 razona un intelectual.

Antonia Torres
Valdivia, Chile - 1975
Tarde vertical

*"No nos exijas la fórmula que pueda abrirte mundos,
 pero sí alguna sílaba seca y torcida como una rama".*
 -Eugenio Montale / Huesos de Sepia

La tarde no escribe sino en su legajo
 su tierra de hojas
 busca palabras picoteando el suelo
 - palomas entre las verduras -
 cuando la feria y sus frutos mueren.

La tarde vertical que pende
 con la pesadez de una gota de lluvia
 escribe con la sospecha
 de la palabra que está siempre por decirse
 pero se calla.

La tarde y su rojez de otoño avergonzado
 sopla su aliento para que crezca la hierba sobre la tumba
 mientras la muerte cría su costra dura y reseca.

Saniya Sáleh
Siria

Que se alejen los ecos
 el oro del río no abriga los sueños del forastero
 sea la noche última ronda

Tomás Harris

Chile - 1956

Mar del deseo

Una lluvia de peces caía sobre el Reino de la Muerte,
 Al sur del Mundo;
 Él iba oscuro, magro, sin sombra, buscando un cuerpo;
 Cuando la mirada,
 Como mariposa nocturna negra,
 Se le posaba sobre un cuerpo, brillaba,
 Como si viera el oro;
 Pero oro no había,
 Noche había, muchas noches
 Y la muerte deslizándose por esas
 Noches,
 Él iba a tumbos,
 Se varaba en las esquinas,
 Babeaba, le pintaban de rojo el cuerpo los semáforos entre la
 Niebla
 Sinuosa,
 Espesa,
 Se sentía como un perro,
 La lluvia lo llenaba por entro como sangre,
 La lluvia se le empozaba en los bajos fondos del alma;
 Iba así,
 Trbio,
 Pensando en los doados destellos del amor,
 Pero amor no había
 Signos había
 Premoniciones,
 Advertencias,
 Todo su derrotero de calles era una advertencia,
 Sobre la tierra,
 El polvo,
 El humo,
 La sombra
 Nada;
 Así, yendo como u perro, llegó a los límites de a
 Ciudad, brumosos;
 En una punta de tierra halló dos maderos muy
 Grandes,
 Uno más largo que el otro,
 Y el uno sobre el otro hechos una cruz:
 -Di lo que deseas—dijo una voz en *off*.
 -Maese, sólo deseo tu Poder.

Ibrahim Nasrallah

Palestina-Jordania - 1954

Fines

Tigres hechos de tinta
 Pájaros hechos de tinta
 Personas hechas de tinta
 Para el bosque transformado en papel

Samih al Qasem
Zarqa, Transjordania (actual Jordania)- 1939 – 2014
Ya

Oh dispersión eterna,
Te abrazo,
Me convierto en ti
Y me balanceo al borde de la locura,
Ruisseñor en la tempestad,
Tempestad en la fiebre,
Al borde de la locura.
¿Quién soy yo para soportar toda esta pasión?
Deslízate, pie,
Y que la oscura lila goce
De mi recuerdo estallado
En el abismo de la locura.

Abdul Hadi Sadoun
Bagdad, Irak - 1968. Reside en Madrid desde 1993.
Pocas o muchas

Muchas puertas
el alma

Pocas palabras
el alba

En cada esquina quien pretende gritar
para resumir su mañana entre tantas
y en cada esquina quien pretende enmudecer
para resumir su mañana entre pocas

Pocas
o muchas
el alma no es de noche
ni la palabra es tan clara

En los efímeros soplos
la algarabía nos tocará con su dedo
y sabremos entonces
que no habrá marcha atrás.

Triunfo Arciniegas
Málaga, Colombia - 1957
Hotel

Se oyen los gemidos
De una mujer
En otro cuarto
Algo le duele
Algo deja de dolerle
Y pide más

Mientras tú y yo
Nos envolvemos en la noche

Rafael Patiño

Medellín, Colombia - 1947

V

El Discurso Dislocado

Entré en el discurso dislocado mirando la montaña lejana,
el alma sedienta de espacio habló por mi boca de horizontes que no ha visto...
el ermitaño habló por mi boca...
el loco dijo su párrafo de descontrol...
el poeta se quedó quieto mirando a la amada mientras todos los personajes atávicos de su adentro dejaban correr las
aguas coloreadas de lo invisible...
la noche habló su lenguaje de tormenta y el cielo se desgajó sobre la tierra.
Entonces hablamos de otras partidas, pero el mutismo había sellado tu boca con sus dientes de hormigón
y los besos, los besos ansiosos de los besos buscaron que las bocas los unieran
y nos besamos,
como desde un malecón,
como desde una cornisa abismal,
como desde un sitio lejano e inaccesible oteando la noche de la locura,
nos besamos, y las bocas ardieron como lámparas
y el rito del adiós fundó su tierra ignota,
y ya no pudimos decir palabra...

Gabriel Jaime Franco

Medellín, Colombia - 1956

El triunfo de la muerte

*He aquí el tiempo de los asesinos
Rimbaud*

Quien siempre ha vivido en la sombra
Tiene miedo de la luz.
Quien no vio y vivió sino en lo oscuro
no tiene nostalgia de la luz:
Elige entonces lo suyo: la sombra, lo oscuro,
Y en ellos, en lo oscuro y en la sombra,
se agazapa,
Se encoge y se recoge.
Más muerte, dice, más sombra, grita,
No me den luz,
Déjenme aquí, no me den luz,
Esa cosa imposible y lejana que imagino,
Esa cosa lejana que imagino y me da miedo.
No me den luz,
Esa cosa lejana que imagino y que no veré nunca,
Déjenme en lo oscuro, dice y grita,
Déjenme en lo oscuro:
Es el único sitio que conozco.

José Emilio Pacheco

Ciudad de México, México – 1939 - 2014

Mosquitos

Nacen en las pantanos del insomnio.
Son negrura viscosa que aletea.
Vampiritos inermes,
sublibélulas,
caballitos de pica
del demonio.

Ivan Dario Aponte

Colombia

Habitante de la luz herida

Habitabas una luz herida,
Deformada,
Sangraba gracia de estrellas tu lucero fatalizado
Sobre ese cuerpo blando
Coronado con la desgracia de la parra.
Suspenso y palabra se incorporaban en tus dedos;
Eras la capacidad ensanchada del dios que soñaba el vino.

La ausente diacronía del espíritu que le forma
Le negó huella, camino,
Le cedió vínculos inexplicables a cosas incandescentes,
Y dedicó sus tonadas a celebrar paternos funerales.
Suspenso y palabra también se esfumaron
Cuando el espejo atravesó de negación su efigie,
Y se vio solo,
De repente mudo,
En el pasaje vecino de la bruma.

Manuel Rui Alves Monteiro

Angola - 1941

Patria

En qué floresta mar o
hasta casa punto de encuentro
caminos o palabras
en qué cabellos crespos ondulados
lisos dónde (¿por qué esta pregunta?)
se muere ciudadano
en qué trayecto se cumple
la trayectoria
en qué lengua se libera
la libertad y
en qué derrota
se siente una victoria...
ah, la Patria, esa invención.

Raquel Huerta-Nava

México - 1963

Aliento de la luz

Tras el dolor, el cambio,
ese signo celeste de la gloria
traza el sendero más firme el más difícil.
la ruta de los astros para siempre,
camino de sangre y soledad.

Sólo la redención puede lavarnos
del veneno en el espejo
estéril soledad amortajada.

Tras el dolor, la paz
esa cosecha de esfuerzos absolutos
plena de sueños
semillas de esperanza.

Yuri Zambrano

México - 1965

Blues de la injusticia social

(Curso intensivo para el que quiera)
Hambre, tráfico humano sin fronteras.
A lo mejor mis tripas
no pueden describir mi tristeza
adivinando cuán triste y miserable
me siento cuando escribo tales palabras
llenas de infelicidad.

Guerra – hambruna – devastación
Malnutrición – inmolación
Debemos luchar
contra aquellos gobiernos asfixiantes
que enarbolan leyes atiborradas
de Inequidad y desequilibrio.

Inopia:
La insuficiencia mental de algunas almas
pensando solamente en abastecer
su propia riqueza sin ningún escrúpulo.

(CORO)
Indigencia
Gente desamparada, sin defensas
Injusticia colectiva
Derechos humanos
Conciencia de clase
Pseudoética o politiquería
Que suerte
¿Tienen alguna explicación?
Maldito dolor de desolación.
Podemos cambiar...
Explotación femenina e infantil
Mujeres embarazadas trabando sin alimento
Niños con armas asesinando por doquier como mercenarios
Discriminación en el trabajo, drogas en la mente de nuestros niños
Presupuestos volando
Bolsillos mintiendo
¡ pueblos muriendo !
Corrupción, sobornos
Deslealtades – y descarados engaños -
Es el verdadero brazo de gobiernos estúpidos
Para convertir la humanidad en miseria
Pero también nosotros podemos evitar esto.
Corrupción es dejar correr el río
de nuestra falsa moralidad
cuando observamos el fantasma de la deshonestidad
y no hacemos nada.

Nosotros gozamos
de la abrumadora fuerza de las palabras
podemos cantar al sol ocultándose
podemos componer un nuevo blues
sintiendo esta triste tonada,
esperando por mejores tiempos
abrazando nuevas esperanzas mirando hacia el futuro
solo para acariciar madrugadas de revolución.

¡ Hagamos ese cambio !
Tenemos poesía en nuestras venas
La más letal arma para combatir
La injusticia social.

Manlio Argueta
El Salvador - 1935
Cárcel

¿Dónde estarán los otros? Dijeron que vendrían
pero nadie aparece. Nuestros ojos amarran
los últimos recuerdos pero nadie aparece.
Escribimos un nombre (las paredes son grises):
aquí estuvieron hombres como fieras en selva,
aquí se amaron otros como nunca se amaron.

¿Cuándo vendrán los otros para hablar,
para mirar a alguien, para sonreír
con las personas? A veces digo
que estoy triste y recuerdo las voces que recuerdo.

¿Dónde estarán los otros? Dijeron que vendrían.
Salgo a buscar a mis amigos
y me encuentran cercado por los muros.

Dina Posada
El Salvador – 1946 – reside en Guatemala
Testamento

Porque fuiste reto desmedido
a esta alegría
que no me terminaba de nacer
y no teniendo a la vista
otra vida
sino la que desgastan
mis pasos y mis horas
te designo albacea
de mi último suspiro

Krisma Mancía
El Salvador -1980
Ofelia

alguien clavó en la punta de mi pie
ángeles arenosos
nómadas de plazuelas
que dicen adiós con la cabeza amputada de una estatua
y este maniquí
es una blanca mujer a la orilla de una esquina
una sirena a media luz en el agujero de una vitrina
un cascarón de parafina que resguarda un corazón de
yeso
y eso soy
aunque me llegue tu risa
desde lo más adentro de tu ciudad oscura
y se desparramen tus mil brazos
en los fluidos de mis venas.

David Escobar Galindo
El Salvador - 1943
20

Tenemos palabras para todos los días,
Tenemos silencios para todas las noches,
La vida, a nuestro alrededor, es un desorden de máquinas ingobernables,
Pero nosotros sólo somos nosotros,
Y por eso habitamos una buhardilla en la que nunca anochece,
En la que nunca amanece,
Mientras el sol libera los silencios,
Mientras la noche arropa las palabras.

Marioantonio Rosa
San Juan, Puerto Rico - 1965
Los versos del pescador

.. "Si no es el mar, si es su nombre, en un idioma sin labios.."
-Pedro Salinas-

*... "Estás en ti todo, mar, y sin embargo
que sin ti estás, qué solo, qué lejos
siempre, de ti mismo..." -Juan Ramón Jiménez-*

el mar lo conocen mis pies en la arena
bajo la resaca anfibia de toda su desnudez
el fuego mojado que sabe en los labios a siglos
y el infinito que sólo en mi soledad deambula
yo como el hombre, ardo en ocasos
y en la oscuridad infantil de las algas
abiertas en gran marea, y el despojo
del cardumen que inicia su luz de asalto
llenando de palabras el temblor de la marejada
por eso escribo expiando una canción muerta
donde el ala de mar extingue el tigre azul de su sed
ése, que va y muerde las espumas para que se rebelen
y luego hagan las sombras de la noche en soberanía
para ser del mar, hay que amarse en solitario
tener la frente en surcos sin origen de tierra
en vasos de raíces quemar el lodo de nuestra estatua
y remar en silencio los horizontes vencidos
ser invisible como una sombra de luna
ser solar en medianoche, cuando todo es alto,
y no llegan al regazo las oraciones
ahora sube una lenta sinfonía de gaviotas
la costa se aleja en su salmo desnudo
y escucho el silencio de las olas, parece una caricia,
una mano de mujer sobre la lágrima, duele el azul,
yo te he amado en la tempestad que me abandona
con todos los amaneceres rendidos en mis redes
ahora que duermes en mi espejo de sargazo
y en mi lancha tu nombre reposa geografías

hazme de tu cuerpo,
gran silencio del mar
corazón mío.

Juan Antonio Corretjer
Ciales, Puerto Rico – 1908 -1985
Marinero en tierra

Se mueve, como pez plateado,
el lomo crespo de mi Caribe.
La luna redonda es moneda
caída al fondo de un aljibe.

Sale a dar órdenes el viento patrón
a la cubierta de una ola
gruñona como perra de aguas:
se olvidó en tierra el marinero
cabeceante de una palma.

¡¿Qué licor de poniente ha tornado
esa presa de raíz y de arena?
¿O en qué cabo de viento ha sentido
cantar su sirena?

Myra Jara**Lima, Perú – 1987**

Quisiera elevarme al tope del universo
 Abrir la puerta
 Y abandonarlo.
 Me gustaría desmayarme a los pies de la puerta
 Y permanecer caída y respirando
 Despertaría para caminar hacia el gas
 Tocar
 Girarlo
 Producir su inflamación.

 Pasaría el gas cuando llegaran las olas
 Vería el mar morado con peces y en el estómago de los peces formaría nostalgia
 Los estómagos diminutos de los peces

 Después de unos días llegaría una flor
 Larga y delgada
 Y yo me insertaría en ella
 Mi cara para ella sería como una máscara
 Y ella la utilizaría en la cara
 Sería como un perro con una máscara de hombre
 En un inmenso jardín

Hildebrando Pérez Grande**Lima, Perú -1941****Medium**

Arribo hoy, transfigurado, a la verdad que implacablemente
 derrumba
 mis viejos pensamientos,
 mis estios.
 Y no sé si es una levantisca o el devenir incontenible
 del tiempo
 de la dicha que me impulsa a decir tierra
 mía, unidad, venceremos.
 (La hoguera que ilumina este rito no es más que el temple
 y la razón
 de aquellos que cayeron y aún permanecen en pie,
 cantando los desígnios de la historia).
 Y en un instante la palabra se desborda como un río de luz
 y balacera.
 He allí nuestra heredad: engendramiento o
 exterminio,
 teoría y praxis, realidad y/o deseo.

José Watanabe**Trujillo, Perú- 1946 - 2007****He dicho**

Qué rico es ir
 de los pensamientos puros a un película pornográfica
 y reír
 del santo que vuela y de la carne que suda.

 Qué rico es estar contigo, poesía
 de la luz
 en la pierna de una mujer cansada.

Adriano de San Martín**Costa Rica - 1958**

28.

Come chocolate niña, come,
mira que caen las bombas sobre Bagdad.

Hazle caso al Poeta de Lisboa
mira que el incendio te ilumina
en las pantallas granizadas de la peste.

Los halcones alzan el vuelo
desde El Capitolio hasta la arena.

Come chocolates niña, come,
los marines entre los cadáveres y la ceniza
reparten chocolates del Poj Wuj
con sus Siete Cerbataneros
y el bastón de La Calavera:
Chocolaya, Harricks, Nestlé, toffe stars...

Sobre las cúpulas palestinas
El Ángel de la Muerte.

¡Come carita sucia, come!

¡Come chocolates Poeta, come chocolates!

Del libro *Caza del Poeta*

Magda Zavala**Costa Rica – 1951****Nostalgia gruesa en la garganta**

Cuando echo de menos tus manos bien seguras en mi talle,
esa carcajada plena y vibrante,
tu ímpetu de muchacho enamorado,
esa fascinación por la luna de los gitanos literarios
y nuestro juegos secretos con nombres propicios,
nuestras cartas de amor,
los recados debajo de la puerta
y la tibieza de tus reclamos...
me consuelo pensando que fue un delicioso espejismo,
un ensoñamiento en licor de miel,
un racimo de delicias mixturadas
con retozos y sonrisas
de acróbatas inocentes.

Pablo Antonio Cuadra**Managua, Nicaragua - 1912 – 2002****La noche es una mujer desconocida**

Preguntó la muchacha al forastero:
-¿Por qué no pasas? En mi hogar
está encendido el fuego.

Contestó el peregrino: -Soy poeta,
sólo deseo conocer la noche.

Ella, entonces, echó cenizas sobre el fuego
y aproximó en la sombra su voz al forastero:
-¡Tócame! -dijo-. ¡Conocerás la noche!

Yelba Clarissa Berríos Molieri

Nicaragua

Nuestros una vez eriales

Redimiré tus surcos germinándome semilla
 seré tus marzos
 con cielos de nubes hinchadas de verdes.
 No te dejaré frío entre los cierzos
 seremos dos columnatas fecundas sosteniendo eolos
 no somos vanidosos
 solo queremos que nuestros barcos aniden futuros.
 Se rompieron nuestros plexos
 de tanto ver la cara de las canículas
 como el rigor mortis de los amados después de una calma agonía.
 Aplaudiremos al sol alumbrando cestas repletas de frutos
 como naranja zúmica que los refleja en el mar
 de nuestros una vez eriales.
 Frutas siempre rebozando tonos semafóricos
 cubiertos por las banderas izadas de la tarde.

Desde un tiempo futuro próximo pasado

Divina Alvarenga

Honduras

Tela X: Che

Idealista, quedaste eterno.
 En el chillar del niño de la calle.
 En el luchar a diario del obrero.
 En la cotidianidad de la mañana.
 Hiciste temblar el imperio,
 buscándote en las piedras subversivas.
 En el alma de los mineros bolivianos.
 En la noche clara del oscuro congo.
 En el estudiante rebelde de la América.
 Chiquitos y chiquitas ven tu foto y te aman todavía
 A pesar de los que quieren matarte nuevamente,
 pero que resistencia de tu espíritu revolucionario
 que resistencia de tu primavera pensamiento.
 Che que naciste un día en la moto del viajero.
 Caminante que viste en el rostro curtido de la gente,
 una América libre de tristeza.
 Con pensamiento y acción propio, eterno compañero.

Óscar Sierra

Choluteca, Honduras –1978

Voy corriendo

Muerdo estrellas de osamentas
 y su pecho de constelaciones
 en la espera
 cae la lluvia de ojos de angustia
 y mis manos se hunden en las horas caídas
 después
 la misericordia destila sangre
 en los tropiezos de ermitaños
 que llevan alfabetos de lucha
 en el camino de nuestras libertades

Luciérnagas en la Memoria de las Horas Caídas

Mayra Oyuela

Tegucigalpa, Honduras – 1982

Pequeña historia de amor

Regreso a los días de calendario,
tránsito casi espiritual.
Me remueve ese ángel que lleva en sus angustias
cualquier mujer,
ando el vestido salpicado de impavidez.
El amor fue como una bisagra lista a abrirse
como mis ojos, como latidos.
Ya asaltada en esta razón
una mano invisible
se sumerge bajo mi pecho.
Sacudo el resto de espesor que dejó en mis labios
los besos de un pasado mordaz.
La amnistía no es para los pobres y mucho menos
para los que no han aprendido a olvidar.
Comienza abril y no pierdo mi tiempo en recordar,
el manto de capricornio embistió mis rotulas,
la historia quedó arrodillada
a la mitad de la puerta.

Galel Cárdenas

San Pedro Sula, Honduras - 1945

Toda forma de vida dedicada a ti

Amor mío, hoy nuevamente la muerte ha visitado
A los camaradas de esta geografía condenada
Al infierno que se riega con sangre impoluta.

Ronda ella, como un felino que desgaja
Toda forma de vida dedicada a ti,
Ronda en mi ronco símbolo de la tarde y de la noche,
Del alba y del horizonte.

Por ti caen mis compañeros de la fragua
Caen amándote mi única centinela
Del nuevo mundo que habremos de forjar
El día preciso del juicio inicial
El día exacto de tu renacer
El día perfecto para la resucitación.

Nada nos faltará en la hora de la hora.

Schubert Marotta

Mercedes, Uruguay – 1944 – 2014

Filosofando

Cuando la alegría se fosiliza
se hace estéril y se entierra
cuesta luego recobrarla
para seguir con ella construyendo.
Y la necesitamos.
Necesitamos una vida
menos ciega, menos bruta,
colmada de su fuerza innovadora;
de su fruto que queremos infinito.

Rigoberto Paredes
Honduras- 1948
Elogio de la gordura

Loada sea la gordura, su grasa
 llena de gracia, la curva
 tensa y relumbrante de sus contornos.
 Dichosos sean los seres de ancho follaje,
 donde todo el que quiera
 halle puesto seguro para pasar la noche.
 Gocen de buena fama
 esos seres flamantes, exagerados,
 vivos retratos de la abundancia.
 Ábranles campo por donde vayan;
 no los hagan perder
 el tiempo, el peso, la vida.
 Convídenlos a la mesa, a la cama
 (sin mayores recatos ni privaciones)
 y celebren en público, a sus anchas,
 los deliciosos fastos de la gordura.

María Fernanda Espinosa
Ecuador – 1964
Boca de cuarzo

Mi luna hace la siesta
 mientras vuelves
 tantas palmeras en ti
 cáscaras y atavíos de fruta en tu nido
 te espero
 molusco desperezándose en el agua
 te espero con brazos filamentos
 hasta que se dibuje el contorno del tiempo
 te espero boca de cuarzo que besa con filo
 te espero
 hasta hurgar las esquinas
 de tu sudor acompasado
 hasta que me arrepienta
 de tanto en la memoria.

Daniel Abelenda Bonnet
Salto, Uruguay - 1962
15) Cambio de aire

Este poema, botella al mar,
 no podrá, lo sabemos,
 alterar nuestras vidas:
 dos cursos inciertos
 navegando en un mar agitado.

Este poema, acaso,
 sólo pueda cambiar
 el aire a tu alrededor,
 darle sentido a tu sonrisa
 -cuando cueste ya sonreír-
 y el mundo empiece
 a perder su magia.

Eduardo Espina
Uruguay - 1954
Todo depende

(Ha dado para que dure)

Habla lo blando del bien por ver la vida
 en la posición al oro contraria y lo haría
 con tal de taparlo apartando las pócimas
 de empecinamiento que inmenso hizo su
 apogeo, salvo por una hipótesis apacible
 de asnos y caballerías al acallar hallando
 allá en todos ellos las erratas del período
 de quien pronto encripta esparcidas a las
 hablas por no haber en el verso avizorado
 cuánto de drácenas tendrían al entenebrar.
 Como si no para que los aldeanos puedan,
 abejorros, aves contra la suave ubicación
 y por debajo un río rojo rozando la sierra:
 traía cortos colores, el olor de algún rato.
 Un paisaje bucólico: las ovejas distraían
 a las estrellas, el castor a un astro de trol.
 Ya casual certeza sería la especie, mejor
 la mirada que de dudas su rauda adorna.
 Miércoles: todo depende que aún lo sea.

Jaime Saenz
Bolivia – 1921 -1986
La noche
6.

Nadie podrá acercarse a la noche y acometer la tarea de conocerla,
 sin antes haberse sumergido en los horrores del alcohol.
 El alcohol, en efecto, abre la puerta de la noche; la noche es un recinto hermético y secreto,
 que se hunde en lo hondo de los mundos,
 y no se podrá mirar en sus adentros, sino por la vía del terror y del espanto.
 Además, existen ciertas afinidades con lo oscuro; y quien no las tiene, jamás podrá acercarse a la noche.
 Tales afinidades prosperan bajo un signo que podría parecer inconsistente al no iniciado;
 pero este signo es ya de por sí indicativo, y lo constituye un extraño y permanente temor de caer en el camino.
 De ahí que el iniciado en los secretos de la noche, camine siempre con cautela,
 como si de súbito hubiera enceguecido, o hubiera perdido la noción del espacio.
 Y es éste en realidad un caminar en las tinieblas
 —es de hecho un caminar en el seno de la noche.
 Pues el iniciado habrá perdido la luz para siempre,
 aunque, por otra parte, podrá encontrarla el momento que lo desee,
 dispuesto como está a pagar el alto precio que se le exige.
 Pues para el hombre que mora en la noche; para aquel que se ha adentrado en la noche y conoce las profundidades de
 la noche,
 el alcohol es la luz.

El que su cuerpo se vuelva transparente, y el que esta transparencia le permita mirar el otro lado de la noche,
 es obra exclusiva del alcohol.

Luis Alberto Crespo
Venezuela - 1941
Esto

He de levantarme temprano para envejecer
 dar las gracias a todo aquello que no me ha salvado
 y tapar con el dedo la distancia que se fue de nosotros.

Gabriel Chávez Casazola
Sucre, Bolivia - 1972
El deseo de Aladino

Que esta línea de tinta se torne en una ajorca
 que de la ajorca crezca la danza de una bailarina
 que en los ojos de la danzante asome la noche
 que en su noche haya estrellas fugaces
 y que una de ellas trace esta línea de tinta

Carmen Matute
Guatemala- 1944
Mujer sola

La memoria es una tumba abierta
 donde puedo enterrar
 la piedad por mí misma,
 mientras un felino se desliza
 muy suave
 por el aire de la alcoba
 con la afilada garra
 dispuesta a rasgar
 sin rabia
 a la mujer sola
 que apenas está saliendo
 de los filamentos del sueño.

José Canache La Rosa
El Tigre, Venezuela - 1956
Escucho los lamentos de las almas

Perderse en la distancia
 A medida que pasan en parvadas
 En destierro al sur

Aún el incendio quiebra su resplandor rojizo en las altas azoteas
 Aún los perros continúan peleándose por despojos de carne en los cadáveres

Victor Valera Mora
Venezuela- 1935 -1984
Laberinto

Yo he bebido aguas de oro de la mujer amada.
 Yo he bebido sangre sudor y lágrimas
 de la amistad de la mujer amada
 Vapuleado por los celos y las incomprensiones
 he bajado a los dos infiernos y he visto
 una gran sombra y una puerta secreta.

Mario Payeras
Chimaltenango, Guatemala - 1940 - 1995
El pensamiento es un pájaro extraño

El pensamiento es un pájaro extraño
 que se alimenta de sus propios yerros.
 Toda filosofía guarda algo de los sofismas
 frente a los cuales se erige como verdad.
 De residuos de teoría construimos el martillo
 para demoler lo viejo.

Feliciano Sánchez Chan
Xaya, Tecax, Yucatán. México
Sueño Primero

Soy la Ceiba Sagrada
 donde penden tus hijos
 Madre,
 si los reclamas a ti
 antes que sus granos sazonen.
 Soy la vértebra que une
 las trece capas del cielo
 y los nueve niveles del inframundo
 donde transitan los espíritus.

Carlos Carbone

La Matanza, Argentina - 1959

Todos los poetas

Todos los poetas tienen el hígado graso.
 Todos los poetas tienen una mujer de bellos ojos.
 Todos los poetas tienen un perro que le ladra a la luna.
 Todos los poetas van a la misa que se da en viejos bares.

Todos los poetas hablan con la boca llena.
 Todos los poetas aman a los caballos lentos.
 Todos los poetas mueren un poco los días jueves.
 Todos los poetas llevan un niño en los hombros.

Todos los poetas descubren baldíos dentro de su pieza.
 Todos los poetas huyen de sus miedos y de su sombra.
 Todos los poetas desconfían de los perfumados y prolijos.
 Todos los poetas son lluviosos por dentro.

Todos los poetas son hermosos de a ratos.
 Todos los poetas tienen duelos con la muerte.
 Todos los poetas beben del zapato de su amada.
 Todos los poetas cocinan magistrales pucheros.
 Todos los poetas tiemblan ante las piernas soñadas.
 Todos los poetas tienen sueños azules.
 Todos los poetas son exagerados y tímidos.
 Todos los poetas amanecen buscando la palabra que los salve.

Natalia Litvinova

Gómel, Bielorrusia -1986 - reside en Argentina.

Contra el suelo del significado

Tentada
 con ñas vocales
 y muslos consonantes,
 quise entrar
 en la poesía.
 Me golpeé
 contra los cristales
 de cada frase
 que se codea
 con la siguiente
 que se contradice.
 Fui poesía esclava
 o esclava
 del abecedario
 mono
 o pájaro
 contra el suelo
 del significado.
 Un día hice
 un poema
 y el poema me dijo:
 te hice.

del poemario inédito "Continente oscuro".

Ciela Asad

Buenos Aires, Argentina - 1961

52

camino:

el cuerpo como un circo

susto:

los zapatos de charol llenos de barro

haciendo a otra niña

espero:

respirar

lo que no voy a escribir

de: El ojo abre. - 1a ed. - Florida : Araucaria Editora, 2011. Argentina

Susana Cattaneo

Buenos Aires, Argentina - 1945

Testamento

A mi madre, las llaves del Universo.
A mis perras, la magia de la felicidad.
A los militares, un guiso de tornillos.
A Pinochet, un féretro de cartón.
A Cátulo Castillo, un refugio infinito para canes.
A Videla, un destino sin ventanas.
A Frida Kahlo, colores de arco iris.
A Cris, la alegría y toda la música jazz.
Al gato Iván, el misterio de las noches.
A Pilar, mi emoción frente a Sevilla.
A la policía, un libro de modales y sensibilidad.
A los crueles con los animales, mis deseos de muerte.
A Jetzabel, reina judía, un indulto irrevocable.
A Grace, la sonrisa de la Gioconda.
A los toreros, flechas filosas para su corazón.
A Saramago, un aplauso interminable.
A Antonia, la filosofía Zen.
A los colonizadores, un puñado de estopa en la garganta.
A los Testamentos, el concepto de justicia.
A la ideología iraní, la bomba atómica.
A los nazis, la bomba de neutrones.
A Parra, un regalo para Janick y otro para Eiko.
A Copérnico, un guiño de triunfo.
A Alan Parker, un cuadro de Dalí.
A la Camargue, nuevas razas de caballos.
A Cioran, el consuelo de un colega.
A Olga Orozco, la reverencia más grande.
A Pizarnik, siempre el recuerdo.
A la inhumanidad, mi más profundo desprecio.
A la que fui, la libertad.

Elsa Fenoglio

Haedo, Argentina

No soy ésta que ven.
trabajo en la transferencia
en el reflejo
para parecer.
Descarto toda estridencia
finjo representaciones
y renuevo bieses
por inmunidad.

No soy ésta que ven.

Soy la que me busco.

En La deshabitada, Edit. Itzamá, Argentina, 2001

Marcela Predieri

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina - 1960

Soy gemelo a mí mismo en otra muerte
 Puedo ser un salto al infinito vacío de tus ojos
 o un pájaro lleno de silencios
 Estoy desfigurado de mi ser
 Hoy el cuervo acelera los retornos
 y sólo la noche
 hembra madre del destierro
 puede devolverme al seno del cansancio
 Yo que fui espejo en los ojos de aquellas madres
 que recibían a sus muertos
 vi bajar de los trenes
 en guirnaldas
 aquellos cuerpos enhebrados
 Ya no asustaba a las vecinas
 que en los ataúdes sembraran crisantemos
 Era setiembre en casa de mi padre
 cuando las mujeres cargaron sus semillas

Recuerda

 He enterrado
 esa desesperación incesante de volver sin mí
 Mírame
 Yo sabía del aroma a azahar en los naranjos
 y he visto el rostro de Dios llorando sangre
 Dame Señor un poco de tus náuseas
 un poco de tu llanto
 o tu vergüenza
 Estoy en cópula con las llaves del infierno
 hay una bestia en mí
 insaciable de coágulos y exilios
 Pero el tiempo cauteriza el hedor de la carne
 No sé si pueda recordar

Ante un sol verdugo
 afiebrado de sentencias
 la guerra zurce prolija nuestras llagas

(Fragmento adaptado de "Invierta un Hijo")

Alfonso Nassif

Icaño, Santiago del Estero, Argentina - 1932

El juego incierto

Yo soy mi hermano
 el que perdió el contorno.
 Se que somos dos en mí
 y no podemos encontrarnos.
 En la mitad justa de las palabras
 en el centro geográfico del silencio,
 quién duerme?
 Cual de nosotros vive?
 Te prometo encontrar al que te ama
 retirarle los ojos,
 el amor y los besos
 y dártelos a tiempo,
 antes que tu también descubras
 que estás fuera de mí
 y fuera de ti
 con los ojos absortos.

Isla Negra

/ Navegaciones 66

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Concepción Bertone

34

Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina – 1947

Poeta, escritora y crítica literaria. Colabora con diversas publicaciones y dirige un laboratorio de poesía. Publicó: *De la piel hacia adentro*, Ediciones del autor, 1973; *El vuelo inmóvil*, Ediciones La Cachimba, 1983; *Citas*, Ediciones bajo la luna, 1993; *Aria Da Capo*, Ediciones del Dock y Revista La Guacha, 2006. Elaboró: *Las Cuarenta*, antología que reúne a tres generaciones de poetas mujeres vivas, de la provincia de Santa Fe. Da cursos y seminarios sobre la poesía de poetas argentinos e italianos en centros culturales y facultades nacionales. Su poesía está reunida en antologías argentinas y extranjeras; y traducida en parte al francés, italiano, inglés, catalán y coreano.

I

Alba

A Francisco Madariaga, in memoria.

Esa corteza blanca, lisa y hendida, buena
-aunque sea inflexible-. Esos tallos prudentes,
esas ramas serenas porque tienen espinas y
no han herido a nadie con intención, arteras. Hoy
son como mis manos que parecen vacías.
Un pequeño poema traducido del persa.

III

Crepúsculo

A esa hora que la claridad disminuye su luz
igual que las luces de la cárcel
cuando la corriente pasa por la silla y es
tarde para lo no vivido para la vida
dividiéndose en partes calcinadas: quedos
restos de nada y todo envuelto
en epidermis suave, estremecida. A esa hora
de vida aún no vivida
trazo una línea larga y recomienzo
como de tilos, alineados, densos.

Invierno

La mujer de la bata gastada
barre las hojas de la vereda ajena
a la mirada que la desnuda. Barre
una llamarada de hojas de fresno
y enciende un fósforo
para que el fuego
la apague.

I

Alba

A Francisco Madariaga, in memoria.

Quella corteccia bianca, liscia e traforata, buona
-sebbene inflessibile-. Quei rami prudenti,
sereni perché hanno spine e
non hanno ferito nessuno con intenzione, acuti. Oggi
sono come le mie mani che sembrano vuote.
Un piccolo poema tradotto dal persiano.

III

Crepuscolo

In quell'ora dove la chiarezza diminuisce la sua luce
uguale alle luce del carcere
quando la corrente attraversa la sedia e si fa
tardi per il non vissuto per la vita
dividendosi in pezzi bruciati: resti
fermi del nulla e tutto avvolto
in epidermide soave, agitata. A quell'ora
di vita ancora non vissuta
traccio una lunga linea e ricomincio
come dei tigli, allineati, densi.

Inverno

La donna dalla vestaglia consumata
spazza le foglie nel marciapiedi estranea
allo sguardo che la denuda. Spazza
una fiammata di foglie di frassino
e accende un fiammifero
perché cui il fuoco
la spenga.

Mitos

“El héroe es una cosa arrastrada tras un carro en polvo”.
Simone Weil

Suponer que las bolas rebotan de las bandas
que las bolas son redondas o que viajan sobre el paño
en línea recta como una continuación
del taco, del brazo que taquea en el ataque. Son
engaños. Mitos. La belleza del juego. “La Ilíada
o El poema de la fuerza”. La tersa noche que pasa
creyendo en esa fuerza que es del hombre
el tema verdadero. Su heroísmo. Soldados hasta
el amanecer. Caballeros los más,
hasta la herida última. Hay
jugadores míticos. Recuerdo uno
que cuando jugaba, parecía
que su vida pendía de cada tiro. Su mirada
serena fijada a la mesa, la absorbía. Se podría decir
que cuando él jugaba, todo
dejaba de existir. Siempre ganaba. El lugar
estallaba en el aplauso. Entonces se iba
tímidamente envuelto en una fuente de luz.

Yo lo llamaba, El sauce de Michaux: “El menos ostentoso
de los árboles.”

Miti

“L’eroe è una cosa trascinata dietro un carro nel polverone”.
Simone Weil

Supporre che le palle da biliardo rimbalzano dai bordi
che sono rotonde o che viaggiano sul panno
in linea retta come una continuazione
del tacco, del braccio che taccheggia nell’attacco. Sono
inganni. Miti. La bellezza del gioco. “L’ Iliade
o Il poema della forza”. La soave notte che passa
credendo in quella forza che è dell’uomo
il vero tema. Il suo eroismo. Soldati fino
all’alba. Cavalieri quasi tutti,
fino alla ferita ultima. Ci sono
giocatori mitici. Ricordo uno
che quando giocava, sembrava
che la sua vita pendeva da ogni colpo. Il suo sguardo
sereno fisso assorbiva il tavolo. Potrei dire
che quando giocava, tutto
smetteva d’ esistere. Sempre vinceva. Il luogo
scoppiava nell’applauso. Dopo andava via
timidamente avvolto da un fulgore.

Lo chiamavo, Il salice di Michaux: “Il meno vanitoso
degli alberi.”

La Madre -III

“La ausencia de la madre es un mar
en calma”, dice Lezama Lima y huye
de ella en el poema, en la palabra
paridora que desea concebirla
de otra manera. De otra manera
olvida
que la está tallando
en tesoros de música y sintaxis.

La Madre -III

“L’ assenza della madre è un mare
calmo”, dice Lezama Lima e da lei
fugge nel poema, nella parola
fertile che desidera concepirla
in altra maniera. In modo diverso
dimentica
che la sta scolpendo
in tesori di musica e sintassi.

Vigencia de Penélope

Con la fibra más íntima de su carne
urde el día, la noche. El telar
donde pierde la mirada
y el miedo
que durante veinte años maniató
en el tejido: olvidar
a quién es fiel

¿a él?

¿a ella?

Siquiera
una querella
silente con el mar. Sólo
otra pirausta muerta.
Otra puesta de sol.
Y los pájaros del diseño helados
sin poder emigrar
hacia un grado más tibio de la urdimbre

I' attuale Penelope

Con la fibra più intima della sua carne
tesse il giorno, la notte. Il telaio
dove perde lo sguardo
e la paura
che durante venti anni allacciò le sue mani
al tessuto: dimenticare
a chi è fedele

a lui?

a se stessa?

Neanche
una discordia
silente con il mare. Soltanto
un'altra piccola farfalla morta.
Un altro crepuscolo.
E i passeri del disegno ghiacciati
senza potere emigrare
verso un grado più tiepido dell' ordito

En las noches desesperadas

Sólo miro a mis hijos dormir, escucho
el delicado sonido del aire
que pasa por sus pulmones. Pendo
de suspiros profundos, de discretas
privadas quejas, de temblores
oníricos inquietantes. En un mundo
recién redondeado, inconcluso aún
y gastado prematuramente, vuelvo
sedada oruga, al capullo. A la seda
que ni ella ni yo veremos. ¿Quién
ha visto
lo hecho con la fibra interior
de horas, días y años?

Nelle notti disperate

Soltanto guardo i miei figli dormire, ascolto
il soave suono dell'aria
che passa attraverso i loro polmoni. Pendo
da sospiri profondi, da discreti
intimi lamenti, da tremori
onirici inquietanti. Nel mondo
appena tondeggiato, inconcluso ancora
e logorato prematuramente, ritorno
sedato bruco, al bozzolo. Alla seta
che ne' lui ne' io vedremo. Chi
ha visto
quel fatto con la fibra profonda
delle ore, i giorni e gli anni?

Cobardía moderna

Llueve con sol. A rachas hilos ambarinos
y un paraguas que me recuerda a Matisse
achacoso en la cama,
recortando papeles. El paso
del pincel explosivo a la gracia
que contrasta con la rebelión
de la paz del collage. Eso pasa en la calle,
también en mi depresión privada que observa:
la hierba mojada, la nube baja, la fraterna
relación del cordón inmóvil
con la mujer del paraguas, que corre
hacia la esquina donde su niño juega
como un hado tremendo juega
con el mundo y nosotros.

Codardia moderna

Piove con il sole. A volte fili d'ambra
e un ombrello che mi ricorda Matisse
malaticcio sul letto,
ritagliando carte. Il passo
del pennello esplosivo alla grazia
in contrasto con la ribellione
della pace del collage. Quello accade in strada,
anche sulla mia depressione privata che osserva:
l'erba bagnata, la nuvola bassa, la fraterna
relazione del cordone immobile
con la donna dell'ombrello, che corre
verso la strada dove il suo bambino gioca
come un fato dispettoso gioca
con il mondo e con noi.

Pessoa y yo

A Pedro Bollea

Como hierba crecida entre adoquines
de calles alejadas, calles quietas
donde la piedra ahoga la gramilla
con agua del fregado. De extramuros
del alma sofrenada con mil bridas.
Dura ayer como hoy. Toda mi vida
se exultó como hierba
en una grieta.

Pessoa y yo

A Pedro Bollea

Come erba cresciuta tra i ciottoli
di strade lontane, strade quiete
dove la pietra affoga l'erba
con acqua del lavaggio. Da fuori
dall'anima tenuta con mille redini.
Dura ieri come oggi. Tutta la mia vita
esultò come erba
nella crepa.

Meeting

Bastó vernos por un instante para saber
que nos habíamos amado antes
del primer pogrom y ardido
por última vez en el horno
que nos unió para siempre
en una misma llama. Bastó
esa mirada, ese gesto
que se calcinó
y ascendiendo
indefenso humo negro
de carne inseparable
aún palpitaba.
Orgasmo de ceniza, más
lo remueve el tiempo, más
lo atiza.

Incontro

Bastò vederci un instante per sapere
che ci siamo amati prima
dal primo pogrom e bruciato
per l'ultima volta nel forno
che ci unisce per sempre
nella stessa fiamma. Bastò
quello sguardo, quel gesto
che si calcinò
e salendo
indifeso fumo nero
di carne inseparabile
ancora batteva.
Orgasmo di cenere, quanto più
lo rimuove il tempo, ancora
più lo attizza.

versiones al italiano: Gabriel Impaglione

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistadepoesiaislanegra.blogspot.it>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton